

Ovalle Casino & Resort

EL NUEVO CENTRO **DE ENTRETENCIÓN**

CON UNA INVERSIÓN DE US\$ 62 MILLONES Y 14.000 METROS CUADRADOS, EL CONSORCIO ARGENTINO-ESPAÑOL BOLDT-PERALADA ABRIÓ LAS PUERTAS DEL OVALLE CASINO & RESORT, EL PRIMERO DE UNA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS QUE PLANEA CONSTRUIR EN SUDAMÉRICA. ES UNA OBRA QUE BUSCA RESCATAR Y REFLEJAR LO MEJOR DE LA GEOGRAFÍA Y DE LA CULTURA DE LA REGIÓN DE COQUIMBO.

Por Ximena Greene_ Fotos gentileza Turner Arquitectos





La Región de Coquimbo tiene un nuevo lugar para reunir a los turistas y residentes de la zona: el Casino & Resort Ovalle. Se trata de un complejo construido por el consorcio argentino-español Boldt-Peralada, que tiene 14.000 metros cuadrados edificados y se ubica a sólo tres kilómetros de Ovalle. Su oferta es muy variada: cuenta con un casino equipado con la más alta tecnología, que alberga 230 máquinas de azar, 13 mesas de juego y 60 posiciones de bingo, a él se suma el Hotel Keo, de cuatro estrellas, que cuenta con 78 habitaciones. La estructura se complementa con cuatro restaurantes, un salón de eventos, un Wine Spa, dos museos, un anfiteatro al aire libre e incluso un observatorio astronómico.

Según relata Josefina Vergara, profesional a cargo de la obra y socia de la oficina Turner Arquitectos, la solicitud debía responder a los requisitos exigidos por la Superintendencia de Casinos de Juego (SCJ), que incluían una oferta cultural y gastronómica atractiva para los visitantes. "El pedido consistía en hacer que todos los programas que contendría el complejo conversaran armónicamente y también estuvieran ligados a la geografía y cultura locales, para que tuviera una identidad propia y no se asemejara al resto de los casinos de Chile", explica.

El diseño surgió de las numerosas visitas que hicieron los arquitectos a Ovalle por la Ruta 5 Norte. En ellas fueron observando cómo el paisaje de la zona se compone de accidentes geográficos tipo "grietas" que rasgan la meseta y van generando espacios de resguardo en su interior. Estas "cárcavas"



El Casino & Resort Ovalle es una obra de 14.000 m² en la que se concilian diversos atractivos de alojamiento y entretenimiento.

o zanjas hechas en la tierra, en donde algunos de los pueblos originarios buscaron refugio al asentarse en esa localidad, sirvieron como inspiración para el proyecto.

A partir de esa idea, se creó un zócalo desde el cual nacen los distintos volúmenes que albergan la multiplicidad de servicios e instalaciones que contiene el complejo. El conjunto de espacios forma una ciudadela hermética que se vuelca hacia el interior, la cual está cortada en sentido diagonal por una "grieta", que a su vez constituye el principal paseo peatonal del proyecto, uniéndolo por completo. "La idea era generar un punto de convergencia en donde todos los visitantes se sintieran protegidos en el interior, pero al

mismo tiempo pudieran entender la cultura y topografía local estando adentro del edificio", señala Josefina Vergara.

En uno de los extremos de la ciudadela se encuentra un gran lobby o hall de acceso general que se conecta con el centro de convenciones, el casino y el hotel, el cual a su vez se enlaza con los distintos restaurantes y el Wine Spa. El acceso al Museo Diaguita (el otro es el Museo del Cactus) y a los locales comerciales se hace directamente desde la cárcava.

MATERIALES LOCALES

Uno de los principales desafíos de la propuesta arquitectónica fue lograr que la



PREMIO ISU 2016

En el marco del noveno Seminario de Actualidad Inmobiliaria, el Hotel Keo, perteneciente al Ovalle Casino & Resort del grupo inversionista Boldt-Peralada, fue nombrado ganador del primer puesto del premio ISU (Innovación, Sustentabilidad y Urbanismo) en la categoría Hotelería y Turismo.

Este galardón es otorgado por Alianza Inmobiliaria, formada por la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA), la Asociación de Desarrolladores Inmobiliarios (ADI), Portalinmobiliario.com, GfK Adimark, el Departamento de Construcciones de la Universidad Católica y diario La Tercera.

Este destaca a aquellos proyectos inmobiliarios que promueven el desarrollo regional, realizando un serio aporte a la calidad de vida de sus habitantes y que, al mismo tiempo, optimizan el uso de los recursos con el fin de minimizar el impacto que tiene la obra en el medio ambiente.

variedad de instalaciones se relacionaran armónicamente entre ellos, pero que a la vez fueran atractivos por sí solos. "Hubo que proponer una gran cantidad de opciones que diferenciaran un tipo de restaurante del otro, por ejemplo. Eso se generó con la aplicación de distintos materiales y tratamientos de fachada que debían coexistir y armonizar", comenta Vergara.

En este contexto, la oficina de arquitectos trató de privilegiar los materiales locales que le permitieran a la obra asemejarse al entorno en el que se encuentra. Para ello decidieron utilizar revestimientos con texturas gruesas, como piedra Huentelauquén y hormigones vistos, a los cuales dieron un

entramado a través de moldajes de madera en bruto.

Si bien la piedra y el hormigón fueron los elementos predominantes y unificadores del proyecto, para la fachada del Hotel Keo se utilizó un revestimiento metálico de placas de aluminio. Su disposición tipo zig-zag, imitando patrones geométricos propios de la cerámica diaguita, logra crear un atractivo juego de luces y sombras.

Al mismo tiempo, el paisaje nortino del Valle del Limarí fue dando las pistas sobre la paleta de colores que debían utilizar. "Los tonos arcillosos, ocres y grises combinan muy bien con el entorno, y a su vez le entregan calidez a los espacios", explica la arquitecta.

EL PROYECTO BUSCÓ QUE TODOS LAS

instalaciones del complejo conversaran armónicamente y estuvieran ligados a la geografía y cultura locales, para que tuviera una identidad propia y no se asemejara al resto de los casinos de Chile.

ESPECIES NATIVAS

El paisajismo, a cargo del estudio de arquitectura del paisaje Jadue-Livings-tone, buscó crear un espacio verde acorde al natural y a las condiciones relativas al suelo y al clima propias de la zona. La idea era generar un entorno sostenible desde el punto de vista económico y ambiental, que fuera de baja mantención y poco requerimiento hídrico para así adaptarse a las condiciones pluviométricas de la región. A nivel paisajístico, el proyecto considera distintos sectores que incluyen especies vegetales nativas, privilegiando aquellas que presentan algún grado de conservación a nivel regional y/o nacional. Uno de estos lugares corresponde a un jardín botánico o Museo del Cactus, ubicado sobre los techos de los distintos volúmenes que conforman el complejo. En él se exponen las principales especies de cactus endémicos de la región además de otros traídos desde diferentes partes del país. Todos están debidamente catalogados, creando así una instancia educativa a medida que se va recorriendo.

ALTOS ESTÁNDARES

De acuerdo a Gonzalo Larraín, gerente de Proyectos de la Constructora Mena y Ovalle, empresa que se adjudicó el contrato de construcción de la obra, el Ovalle Casino & Resort se trató de un proyecto de alta complejidad, especialmente en temas de logística y planificación. Y es que, debido a su emplazamiento y a la especificidad técnica requerida por Boldt-Peralada, todos los profesionales de supervisión y los subcontratos de especialidades (clima, iluminación, ventanas, entre otros) debían venir desde la capital. "El nivel técnico de la obra era de muy alto estándar. Se consideró lo mejor del mercado y para eso fue necesario traer estos servicios desde Santiago", afirma Larraín.

Para la mano de obra directa, en cambio, la constructora adquirió un compromiso con el municipio de Ovalle, con el fin de contratar a personal de la zona, el que alcanzó a ser del orden del 70% del total de los trabajadores.

Con el fin de alcanzar el elevado nivel que se requería, el grupo inversionista contrató a la empresa de inspección técnica Videla y Asociados, que en una primera instancia se centró en apoyar al

mandante en definir a la constructora que pudiese cumplir con sus expectativas de calidad, plazos y el presupuesto de inversión disponible.

Una vez iniciada la construcción del proyecto, Videla y Asociados debió hacerse cargo, además de velar por la seguridad de la obra y del control de calidad de los materiales, de una serie de modificaciones al proyecto inicial que tuvieron un impacto directo en los plazos y costos. La puesta en marcha se realizó por etapas a medida que la empresa constructora iba generando la entrega de los distintos recintos y dependencias. "Si bien ninguna obra está exenta de alguna observación en su puesta en marcha, la seriedad de Mena y Ovalle y los alcances desarrollados por los especialistas sin duda favorecieron el buen término del proyecto", comenta Daniel Díaz, gerente general de Videla y Asociados.

Con más de 300 asistentes y la actuación del Ballet Folclórico de Chile (BAFOCHI), el Ovalle Casino & Resort se inauguró en septiembre de 2016. Si bien sus ejecutivos esperan que su funcionamiento madure en un plazo de 18 a 24 meses, de acuerdo con las proyecciones, se espera que el complejo reciba unas 150 mil visitas al año.



FICHA TÉCNICA

NOMBRE DE LA OBRA: Ovalle Casino & Resort.
UBICACIÓN: IV Región, Ovalle.
ARQUITECTURA: Turner Arquitectos.
CONSTRUCTORA: Mena y Ovalle.
INSPECCIÓN TÉCNICA: Videla y Asociados.
SUPERFICIE DEL TERRENO: 17.774 m².
SUPERFICIE CONSTRUIDA: 14.000 m².
INICIO DE OBRA: 8 de septiembre de 2014.
TÉRMINO DE OBRA: 30 de marzo de 2016.
INVERSIÓN TOTAL: US\$ 62 millones.

Los servicios e instalaciones que contiene el complejo, se estructuran a partir de un zócalo o grieta.



Se utilizaron revestimientos con texturas gruesas, como piedra Huentelauquén y hormigones vistos.



El hotel cuenta con 78 habitaciones.



Hall de entrada del Hotel.